

Andreas Conrad

Un tenor para Strauss y Wagner

por Rodrigo Azaola

¿Qué puedes decirnos sobre tus primeros años, tu educación?

Crecí en una familia de músicos. Mi madre era cantante de ópera, mi padre era violinista en la Orquesta Filarmónica de Dresde. Desde los siete años fui miembro del Kreuzchor Dresden, y después estudié canto en la Universidad de Dresden “Carl Maria von Weber”. Mi profesora fue la cantante de ópera y pedagoga Marianne Fischer Kupfer, quien en los años de posguerra tuvo actuaciones muy importantes en las Staatsoper de Dresde y Berlín.

¿Cómo fue tu entrada al mundo de la ópera? ¿Quizás hubo un momento en que fue claro que esa vida era la que deseabas seguir?

No hubo un momento especial; desde que recuerdo supe que ése era el camino. Cantar y actuar, actuar y cantar, para mí siempre han sido inseparables, imposibles de concebir uno sin el otro. Además, cantar siempre ha sido y será la única manera en que puedo impresionarme a mí mismo. Por todo esto, simplemente fue natural terminar en el escenario.

¿De tus últimos roles, cuáles han sido especialmente importantes, pensando en el propio personaje, pero también musicalmente hablando?

Sin duda, Mime en *El anillo del nibelungo* de Wagner, tanto en *El oro del Rin* como en *Sigfrido*. De hecho, en 2021 afortunadamente repetiré ese rol, en *Sigfrido*, en el Teatro Real de Madrid. Herodes, en *Salomé* de Strauss, mi próximo rol en la Ópera de Sidney en 2019, es otro de mis favoritos.

Strauss escribió música maravillosa para Herodes. Nos dice todo sobre su personaje. Él es una personalidad rota. No conoce medidas ni objetivo en sus deseos, y su voluntad es conseguir todo lo que le dicta su pasión, si es necesario con todo lo que posee. Herodes subestima e ignora a Salomé, quien ha aprendido a aprovechar esas debilidades para su beneficio, en muy poco tiempo. Por eso, Herodes se convierte en víctima de sus propias decisiones.

Cuando piensas en un personaje para inspirarte, no necesariamente del mundo de la música, ¿a quién acudes?

Más que una personalidad específica, cuando me preparo para un nuevo rol estudio las influencias de la época en que la obra se



Foto: Elisa Haberer

“Herodes, en Salomé, se convierte en víctima de sus propias decisiones”



Escena de *El anillo del nibelungo* en Melbourne, 2016

compuso; las artes, la historia, la política. Claro que también profundizo en el carácter del personaje, así como en la forma en que su rol fue construido. Me interesa buscar una forma en que pueda relacionar al personaje con la audiencia. Por regla general, me considero un atento observador de mis semejantes. Eso también me inspira.

Has desempeñado regularmente roles en óperas de Strauss y Wagner. ¿Qué destaca a esos personajes?

Ambos compositores son muy importantes para mí. Los personajes que comparten mi rango de voz, tanto en Strauss como en Wagner, son un desafío vocal y teatral, pero por otro lado son también exactamente lo que estoy buscando: expresar mi alegría por medio del canto, y expandir mis posibilidades vocales. Por esa simple razón esos personajes me son tan gratificantes.

Recientemente interpretaste a Bertolt Brecht en el *Benjamin* de Peter Ruzicka. ¿Qué puedes decirnos sobre esta ópera y el personaje? Pareciera que esta ópera tiene una resonancia especial en la Europa de hoy.

Éste fue un trabajo muy exitoso de Ruzicka. Nos cuenta episodios muy iluminadores sobre la vida de Walter Benjamin. Nos muestra también algunos de los encuentros del intelectual con las grandes personalidades de su tiempo, por ejemplo, Bertolt Brecht, a quien conoce poco antes de que se suicidara, presa del miedo y la desesperación mientras huía por los Pirineos. Sí, la relación con nuestros tiempos es definitiva. Lamentablemente, hoy en día hay demasiadas personas que tienen que abandonar sus hogares aterrados y perseguidos por sus creencias, el color de su piel o sus actitudes políticas.

¿Hay algún proyecto en el que te gustaría verte involucrado a futuro, o tal vez un personaje específico que te llama a interpretarlo?

Durante tres años actué con alegría y éxito los roles de Mime en *El anillo del nibelungo* en el Festival de Bayreuth. Paralelamente, conocí a la audiencia australiana muy atenta y muy interesada durante mi primera actuación en Melbourne, cuando interpreté a Loge en *El oro del Rin* en 2016. Es un gran deseo mío regresar a Australia con ambas partes de Mime en una nueva producción del ciclo wagneriano.

Para terminar, ¿cómo te sientes de cantar Herodes próximamente en Sidney?

La Ópera de Sidney es una obra maestra arquitectónica de Jörn Utsohn. Todos los cantantes sueñan con ser invitados a cantar sobre este escenario alguna vez en la vida. Así que me llena de gran alegría, orgullo y gratitud que este sueño sea ahora una realidad para mí, y que además vaya a desempeñar uno de mis roles favoritos. ●